

Participación Política Juvenil: Un análisis de las Candidaturas Municipales de la ANR en Asunción 2026.

María Joaquina Ferreira

<https://orcid.org/0009-0001-5137-3961>

Escuela de Ciencias Políticas - Universidad Nacional de Asunción

Rocío Ocampos

<https://orcid.org/0009-0002-0656-5208>

Escuela de Ciencias Políticas - Universidad Nacional de Asunción

Andrea Olmedo

<https://orcid.org/0009-0009-4523-9086>

Escuela de Ciencias Políticas - Universidad Nacional de Asunción

Resumen

El presente artículo examina la participación política juvenil en las elecciones municipales de Asunción 2026, específicamente en las candidaturas a concejalías impulsadas por la Asociación Nacional Republicana (ANR), y cómo la incorporación de jóvenes candidatos representa un fenómeno de renovación generacional dentro de uno de los partidos tradicionales más influyentes del Paraguay, en un contexto marcado por transformaciones sociales, urbanas y tecnológicas. Utilizando un enfoque descriptivo y analítico, se abordan las principales demandas urbanas que movilizan a los sectores juveniles, entre ellas el desempleo, las deficiencias del transporte público, la inseguridad y la necesidad de modernizar la gestión municipal. Asimismo, se analiza el papel de las redes sociales y las plataformas digitales como nuevas herramientas de comunicación política utilizadas por los jóvenes candidatos para conectar con el electorado y construir legitimidad más allá de las estructuras tradicionales. Desde una perspectiva teórica sustentada en autores de la sociología y la ciencia política, el artículo también estudia las tensiones intrapartidarias entre liderazgos históricos y nuevas generaciones, así como las limitaciones estructurales que enfrenta la juventud para acceder a espacios reales de poder en del sistema político paraguayo. Así, se concluye que las elecciones municipales de 2026 representan una oportunidad significativa para incrementar la representación juvenil dentro de la política local y fortalecer la democracia municipal mediante la incorporación de nuevas perspectivas, formas de participación y agendas vinculadas a las necesidades contemporáneas de la ciudadanía asuncena.

Palabras clave: participación juvenil, renovación generacional, elecciones municipales, juventud.

Introducción

Los procesos electorales subnacionales en América Latina se han constituido en laboratorios que permiten diagnosticar la transformación y la futura evolución de la dinámica política nacional. En el contexto de Paraguay, y en particular de su capital Asunción, las elecciones municipales previstas para el corriente año 2026 constituyen un escenario analítico relevante para evaluar las transformaciones internas de las identidades partidarias municipales, y lo más importante, el surgimiento de la juventud como actor político que busca representación institucional. La juventud contemporánea ha dejado de ocupar un lugar pasivo en la estructura política y ha comenzado a posicionarse como un actor social capaz de disputar espacios de representación y producción de sentido dentro de las democracias latinoamericanas (Reguillo, 2000).

En la ciudad de Asunción, se ha observado un aumento considerable en la postulación de jóvenes candidatos a la concejalía municipal bajo el partido de la Asociación Nacional Republicana (ANR), evidenciando dinámicas de renovación que buscan desafiar las estructuras tradicionales de representación pública.

Históricamente, el sistema de partidos en Paraguay se ha caracterizado por una alta resiliencia institucional y una cultura política fuertemente arraigada en el tradicionalismo, redes de patronazgo y liderazgos de larga trayectoria. Sin embargo, el crecimiento demográfico de los sectores juveniles y las transformaciones sociales de la última década han ejercido presión a las organizaciones políticas a iniciar procesos graduales de apertura e inclusión generacional. Las candidaturas juveniles en la capital del país no representan simplemente un relevo biológico, sino que constituyen un síntoma de disputas internas y adaptaciones estratégicas frente a un electorado urbano cuyas demandas se han complejizado notablemente, exigiendo nuevas perspectivas ante las problemáticas que afectan diariamente a la capital.

Representación juvenil y Partidos *Catch-All*

Para comprender el fenómeno de las candidaturas juveniles en el Paraguay contemporáneo, es imperativo articular el análisis en torno a la sociología de la juventud y las teorías sobre el comportamiento partidario. Según Pierre Bourdieu (1990) "la juventud no es más que una palabra", advirtiéndole sobre el riesgo de tratar a los jóvenes como un bloque homogéneo. La juventud es una construcción social cuyas fronteras se delimitan en función de las relaciones

de poder y las estructuras socioeconómicas de cada época. En el ámbito político, autores como Aguilera Ruiz (2014) sostienen que la juventud debe entenderse como un actor colectivo que se constituye a partir de su posición inicialmente periférica en el acceso a espacios de toma de decisiones institucionalizados.

Por otro lado, la Asociación Nacional Republicana (ANR) ha sido clasificada por diversos politólogos latinoamericanos como un caso paradigmático de partido atrapalotodo (*catch-all party*), siguiendo las formulaciones clásicas de Otto Kirchheimer (1966), o incluso como un "partido cartel" en los términos de Mair y Katz (1995). Estas organizaciones priorizan la eficacia electoral y la retención del aparato estatal por encima de la rigidez ideológica.

En este sentido, la apertura hacia sectores juveniles no obedece necesariamente a una conversión programática de la élite partidaria, sino a una estrategia de supervivencia y agregación de intereses. Mainwaring y Scully (1995), al analizar la institucionalización de los sistemas de partidos en América Latina, destacan que los partidos predominantemente fuertes logran sobrevivir a las crisis de representación mediante su capacidad de cooptar y canalizar las energías de los nuevos sectores demográficos, ofreciéndoles espacios de representación locales. Esta dinámica se alinea con lo expuesto por Paramio (2009), quien sostiene que el fenómeno de la desafección política y la crisis de los partidos en la región no se traduce necesariamente en la desaparición de las organizaciones tradicionales, sino en su mutación adaptativa. Los partidos hegemónicos se ven forzados a reformular sus canales de legitimidad interna para neutralizar el descontento de un electorado que ya no responde a las lealtades identitarias históricas.

Para comprender la magnitud de esta estrategia adaptativa, es fundamental dimensionar el peso demográfico y el clima político en el que opera la organización partidaria. De acuerdo con los registros del Tribunal Superior de Justicia Electoral (TSJE), aproximadamente 1.450.000 jóvenes de entre 18 y 29 años están habilitados para sufragar a nivel nacional, constituyendo un volumen crítico de electores que la estructura necesita asimilar para retener su eficacia electoral. Esta necesidad de cooptación se vuelve imperativa ante el profundo desgaste de la política tradicional. Según el Informe Latinobarómetro 2023, apenas un 19% de la población paraguaya se muestra satisfecha con el funcionamiento de la democracia, evidenciando una profunda crisis de confianza institucional. En este contexto, la ANR instrumentaliza las candidaturas juveniles como un mecanismo de supervivencia para reconectar con un electorado urbano ampliamente desencantado y escéptico.

Contexto de las Municipales 2026 y las Demandas Urbanas en Asunción

El escenario de las elecciones municipales de 2026 en Asunción se desarrolla en un entorno urbano marcado por profundas asimetrías socioeconómicas y un evidente desgaste de las infraestructuras públicas. La emergencia de estas candidaturas juveniles está intrínsecamente ligada a una agenda de demandas materiales y de gestión que preocupan de forma directa a la ciudadanía capitalina. Entre estas problemáticas, el desempleo y el acceso limitado a oportunidades laborales estables articulan el principal núcleo de vulnerabilidad de la juventud urbana. A nivel cuantitativo, las demandas de este sector se sustentan sobre realidades demográficas objetivas: según el informe *Población Juvenil 2023* del Instituto Nacional de Estadística (INE), la franja de 15 a 29 años asciende a 1,5 millones de personas, representando el 25,4% de la población total del país. El mismo informe detalla la precariedad del mercado laboral juvenil urbano, donde la informalidad prevalece y apenas un 20% de los jóvenes ocupados realiza aportes a un sistema de jubilación.

A este malestar socioeconómico se suman las deficiencias estructurales del transporte público, la percepción de inseguridad creciente, la escasez de espacios recreativos y culturales y una demanda transversal por modernizar la gestión municipal mediante la transparencia. Estas demandas representan una transición desde los discursos identitarios o puramente tradicionales hacia una "política de las cosas" o de gestión eficiente. Los jóvenes candidatos de la ANR articulan sus discursos alrededor de estos ejes para presentarse como técnicos capaces y representantes legítimos de una generación que enfrenta desafíos estructurales radicalmente distintos a los de las décadas anteriores.

Dinámicas Electorales y el Comportamiento del Votante Joven

Los datos preliminares de las internas municipales de la Asociación Nacional Republicana (ANR) para el año 2026 reflejan una reconfiguración parcial de las candidaturas partidarias a nivel nacional y local. Según datos del Tribunal Electoral Partidario, la ANR presentó un total de 16.848 precandidaturas para cargos municipales en los 263 distritos del país, cifra inferior a las 21.421 precandidaturas registradas en las elecciones municipales de 2021. Esto representa una disminución aproximada del 21,3 % en comparación con el periodo anterior.

Sin embargo, pese a la reducción general de candidaturas, en Asunción se observa una mayor visibilidad de sectores juveniles dentro de las listas partidarias, especialmente en las

postulaciones a concejalías municipales. Este fenómeno evidencia una estrategia de renovación política orientada a captar el voto urbano joven y responder a las nuevas demandas ciudadanas presentes en la capital.

Por estatuto partidario, se establece una cuota obligatoria del 20% para jóvenes (hasta 30 años) en la conformación de las listas pluripersonales, como lo es la de la Junta Municipal. Se estimaría que cada movimiento interno (como Honor Colorado y otras facciones) debe incluir obligatoriamente un mínimo de 5 jóvenes en los primeros 24 lugares de titulares, y otros 5 en la lista de suplentes.

Asimismo, diversos análisis electorales señalan que el electorado joven comienza a desempeñar un papel determinante, aunque paradójico, dentro de la dinámica política asuncena. Informes sobre participación juvenil (IDEA Internacional y TSJE, 2023) demuestran que la tasa de participación histórica de los jóvenes de 18 a 29 años ronda el 52,8%, situándose por debajo del promedio general de participación nacional (61,4%). No obstante, encuestas recientes, como la de *MultiTarget Communication & Research* en 2026, muestran que ciertos candidatos vinculados a sectores juveniles de la ANR logran despertar un apoyo inusitado dentro de esta misma franja etaria. Estos datos sugieren que la aparente "apatía" no es intrínseca a la juventud, sino una respuesta al rechazo de la oferta tradicional; cuando la candidatura resuena con demandas urbanas contemporáneas, el electorado joven asunceno encuentra incentivos para movilizarse e incidir en el resultado.

Redes Sociales como Herramienta de Legitimación

Una de las transformaciones más significativas documentadas en el proceso electoral del 2026 es el desplazamiento de los canales tradicionales de comunicación política hacia el ecosistema digital. Los jóvenes candidatos en Asunción utilizan de manera prioritaria las redes sociales y plataformas digitales para sortear los filtros de la prensa tradicional y de los propios aparatos partidarios.

Este desplazamiento hacia el ecosistema digital se sostiene sobre una base material concreta. El acceso a internet en las áreas urbanas del Paraguay alcanza al 83,8% de la población (INE, 2024). Esta alta penetración tecnológica es la que otorga viabilidad empírica a las campañas digitales. Al operar en un entorno donde la inmensa mayoría del electorado urbano se encuentra hiperconectado, los jóvenes candidatos logran establecer una comunidad virtual y un canal

directo de comunicación, para así disputar el espacio público y la necesidad de un financiamiento tradicional desmedido.

Las nuevas generaciones de políticos despliegan estrategias que combinan el activismo digital con las bases territoriales (Chadwick, 2013). A diferencia de las campañas tradicionales de movilización masiva y estructuras verticales, la campaña digital permite una interacción directa, horizontal y en tiempo real con el electorado mediante transmisiones en vivo y contenidos virtuales. Esto transforma los mecanismos de construcción de carisma: el candidato juvenil ya no depende enteramente del financiamiento o de la bendición explícita de los liderazgos históricos para visibilizar su propuesta, construyendo en su lugar una comunidad virtual de votantes potencialmente desafectados de la política tradicional. En esta línea, la noción de tecnopolítica desarrollada por Subirats (2015) resulta fundamental para comprender cómo el candidato juvenil de la ANR se posiciona como un «prosumidor» político, rompiendo con los flujos verticales de la comunicación partidaria tradicional mediante la autogestión de su agenda discursiva. Esta mutación comunicacional debilita los filtros de intermediación de las élites históricas y, en los términos de Manuel Castells (2012), abre canales para la configuración de redes de autonomía relativa para reducir la dependencia al aparato tradicional.

Tensiones Intrapartidarias: Experiencia frente a Renovación Generacional

La inserción de liderazgos emergentes en las listas de la ANR para las municipales de 2026 no se traduce en una transición armónica, sino en una arena de disputa por la legitimidad y los recursos partidarios. Como postula la teoría de la circulación de élites de Vilfredo Pareto (1967), los sistemas políticos tradicionales generan mecanismos de resistencia interna para autopreservarse. En el contexto de Asunción, los jóvenes candidatos se enfrentan a una asimetría estructural: deben competir directamente con figuras políticas consolidadas que poseen un capital político acumulado, redes de clientelismo territorial fuertemente institucionalizadas y un acceso superior a recursos económicos para financiar campañas electorales de gran envergadura.

Esta asimetría estructural no solo se manifiesta en la concentración de capital político y económico, sino que está fuertemente blindada por las normativas institucionales que rigen el proceso electoral interno. De cara a las internas partidarias convocadas por el Tribunal Electoral Partidario (TEP) de la ANR para el domingo 7 de junio de 2026, las regulaciones evidencian ventajas procedimentales para las maquinarias consolidadas. Resoluciones recientes del TEP

establecen que la integración de las Mesas Receptoras de Votos prioriza a aquellos movimientos que logran oficializar precandidaturas completas tanto a la Intendencia como a las Juntas Municipales. Esta disposición actúa como un filtro institucional de facto, donde las facciones juveniles emergentes con menor capacidad operativa para inscribir listas a gran escala quedan relegadas del control y fiscalización del proceso en favor de la vieja guardia partidaria.

Asimismo, la exclusión de los liderazgos emergentes de los círculos reales de poder se refleja en estadísticas de representación a nivel macro: según datos consolidados por IDEA Internacional y el TSJE (2023), los menores de 40 años ocupan únicamente el 25% de los escaños en la Cámara de Diputados y apenas un 4% en el Senado, evidenciando un techo de cristal político que trasciende el ámbito municipal.

Por otra parte, opera un sesgo de carácter cultural y epistemológico dentro de la cultura política paraguaya, donde subsisten sectores que asocian la juventud institucional con una supuesta falta de madurez, idoneidad o preparación para el ejercicio de la gobernanza pública. El sociólogo Philip Selznick (1948) habla de la noción de "cooptación formal": la élite tradicional abre espacios periféricos en las listas para absorber la amenaza de la desafección juvenil y dotar de una fachada estética de renovación al partido. No obstante, éstos terminan restringiendo el acceso de estos nuevos actores a los núcleos reales de toma de decisiones.

Frente a esta barrera, la respuesta de las candidaturas juveniles ha sido la instrumentalización de su formación académica, su capacidad de liderazgo técnico y un compromiso programático con las demandas sociales urbanas como contrahegemonía frente al pragmatismo tradicional. Así, la dinámica intrapartidaria de 2026 refleja una convivencia tensa y estratégica entre la vieja guardia defensora de la inercia institucional y las nuevas generaciones que buscan forzar una apertura programática dentro de las estructuras locales.

El Impacto Institucional de la Representación Juvenil en la Junta Municipal

Según Hanna Pitkin (1985), la presencia de nuevos actores tiene el potencial de transformar la representación sustantiva (es decir, las acciones y políticas públicas ejecutadas). La incorporación efectiva de concejales jóvenes en la Junta Municipal de Asunción abre la posibilidad de reconfigurar la agenda pública local.

La diversidad de voces introducida por este relevo generacional funciona como un puente de legitimidad hacia sectores de la ciudadanía y del electorado joven que históricamente se han autopercebido como apáticos o desinteresados de la política formal. Al trasladar las demandas de desempleo juvenil y la urgencia de modernización urbana al debate institucional, las candidaturas juveniles de la ANR proponen formas de gestión pública orientadas a la eficiencia técnica y la conectividad con las necesidades contemporáneas de la capital. Este desplazamiento discursivo debilita gradualmente los enfoques tradicionales, forzando a la institución municipal a adoptar lógicas de gobernanza más transparentes, atractivas y adaptadas a los desafíos de un entorno urbano hiperconectado.

Conclusión

Las elecciones municipales de 2026 en la ciudad de Asunción marcan un hito analítico en las dinámicas de renovación partidaria en Paraguay. La visibilización e inclusión de candidaturas juveniles en las listas de la Asociación Nacional Republicana (ANR) demuestra que el partido más tradicional del sistema político paraguayo opera bajo lógicas adaptativas eficientes, asimilando las presiones demográficas y sociológicas para mantener su hegemonía en los espacios de representación pública.

El análisis sistemático del fenómeno revela que la participación juvenil en este ciclo electoral excede la mera renovación estética o el reemplazo biológico de figuras históricas. A través de una agenda programática enfocada en problemáticas urbanas críticas —como el desempleo, las deficiencias del transporte público y la modernización de la gestión— y mediante el uso estratégico de la tecnopolítica en plataformas digitales, los jóvenes candidatos proponen una mutación en las formas de hacer política y articular carisma.

Si bien las barreras estructurales asociadas a la disparidad de recursos económicos y el escepticismo de los sectores tradicionales persisten como limitantes para la autonomía de estos liderazgos, las elecciones de 2026 se consolidan como una oportunidad histórica para complejizar la diversidad de voces en la Junta Municipal. La juventud colorada se posiciona, de este modo, no sólo como un vector necesario para el relevo generacional interno, sino como un actor estratégico fundamental para el rediseño de la democracia local y la gobernanza municipal en el Paraguay.

Referencias Bibliográficas

- Aguilera Ruiz, O. (2014). *Generaciones: Juventud, universidad y política en el Chile contemporáneo*. LOM Ediciones.
- Bourdieu, P. (1990). La "juventud" no es más que una palabra. En P. Bourdieu, *Sociología y cultura* (pp. 163-173). Grijalbo.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: Los movimientos sociales en la era de internet*. Alianza Editorial.
- Chadwick, A. (2013). *The Hybrid Media System: Politics and Power* [El sistema de medios híbridos: Política y poder]. Oxford University Press.
- Katz, R. S., & Mair, P. (1995). Changing Models of Party Organization and Party Democracy: The Emergence of the Cartel Party [Modelos cambiantes de organización de partidos y democracia de partidos: La emergencia del partido cartel]. *Party Politics*, 1(1), 5-28.
- Kirchheimer, O. (1966). The Transformation of the Western European Party Systems [La transformación de los sistemas de partidos de Europa occidental]. En J. LaPalombara & M. Weiner (Eds.), *Political Parties and Political Development* (pp. 177-200). Princeton University Press.
- Mainwaring, S., & Scully, T. R. (Eds.). (1995). *Building Democratic Institutions: Party Systems in Latin America* [Construyendo instituciones democráticas: Sistemas de partidos en América Latina]. Stanford University Press.
- Paramio, L. (2009). *La desafección política y la crisis de los partidos en América Latina*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).
- Pareto, V. (1967). *Escritos sociológicos*. Alianza Editorial.
- Pitkin, H. F. (1985). *El concepto de representación*. Centro de Estudios Constitucionales.
- Selznick, P. (1948). Foundations of the Theory of Organization [Fundamentos de la teoría de la organización]. *American Sociological Review*, 13(1), 25-35.

Subirats, J. (2015). Todo lo que era sólido se disuelve en la red: Tecnopolítica, prosumidores y gobernanza democrática. *Revista Claves de Razón Práctica*, (242), 24-31.

Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles: Estrategias del desencanto*. Norma.

Tribunal Electoral Partidario (TEP) - ANR. (2026). *Informe de Precandidaturas Registradas para las Elecciones Municipales 2026*. Asociación Nacional Republicana.

MultiTarget Communication & Research. (2026). *Encuesta de Intención de Voto y Percepción Política en Asunción*.